

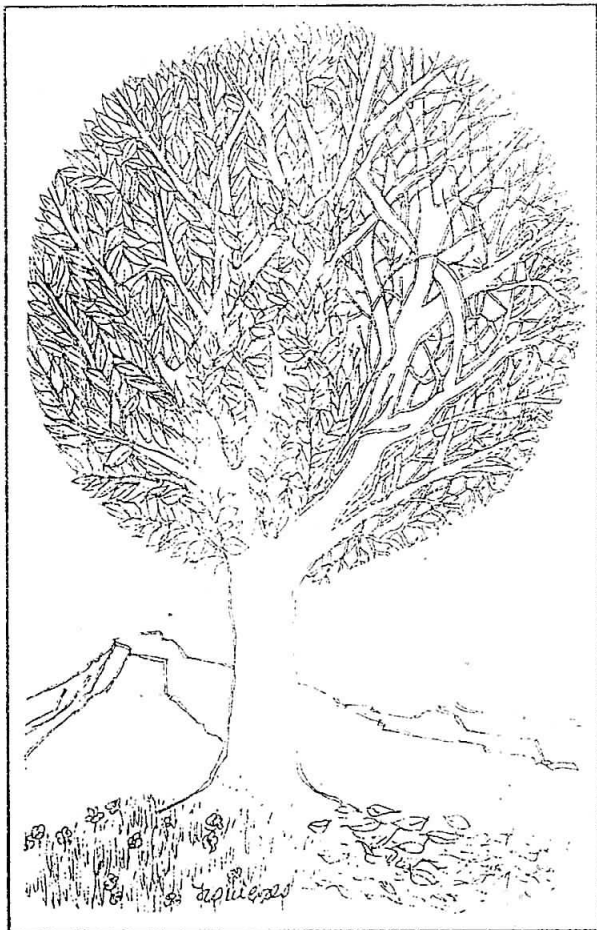
Iglesia en marcha

ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA - FEBRERO 1995 - N° 52

CONTENIDO

Pág.

- 2 LA VOZ DEL PASTOR.
- 4 FAMILIA CRISTIANA:
"Yo, el mejor regalo para Ti".
- 5 CARTAS DESDE LA BIBLIA:
"JUAN, el Bautista". *
- 6 EL PENSAMIENTO SOCIAL
DE LA IGLESIA:
"El Bien Común".
- 8 PROTAGONISTAS
DE LA HISTORIA:
"¿Qué pasa con la Catequesis?".
- 10 CENTENARIO:
"La Patria Libre" (Selección).
- 11 AQUÍ LA IGLESIA.
- 12 OPINIÓN:
"Conocer mejor la realidad".
- 13 RAZONES PARA VIVIR:
"Operación CONFIANZA".
- 14 TIEMPO DE SECTAS:
"Los Mormones".
- 15 GRANDES CRISTIANOS
DEL SIGLO XX:
"Deslumbrada por Dios".
- 16 EN DIÁLOGO CON EL DIOS
DE LA VIDA:
"Me parece que no sé rezar"...



IGLESIA EN MARCHA: Boletín Mensual del Arzobispado de Santiago de Cuba.

Director: H. Luis Franco Aguado fsc

Redactores: Mons. Pedro Meurice - Mons. Higinio Seoane - M^a Caridad Campistrous - Mercedes Ferrera Angelo - Caridad Cristina Gramatges - M^a Caridad López - José Luis Martín Descalzo (+) - P. Luis Orta sj.

LA VOZ DEL PASTOR

Queridos hermanos y amigos:

Cuando uno lee las diversas publicaciones de nuestra Iglesia en Cuba -pocas y de muy escasa tirada, por las razones que todos conocemos- salta a la vista que la palabra más repetida, el tema recurrente es -sin lugar a duda- **la esperanza**. Creo que es bueno eso porque -ante la desgracia de todo un pueblo- los profetas de Dios nunca respondieron removiendo el dedo en la herida... ¡y nuestra misión *aquí y ahora* es la de los profetas!: Nos toca restituir la alegría, la fe y la esperanza a tantos que han perdido la sonrisa a lo largo del camino; y luchar también por mantenerlas en aquellos -pocos por desgracia- que aún las conservan.

Justamente por lo escrito más arriba, quiero dedicar "LA VOZ DEL PASTOR" de este mes, a presentarles una cara poco común de la esperanza (*ella tiene mil formas de expresarse y de hacer nido en el corazón de cada hombre o mujer*). Les hablaré del **DOLOR** como lugar donde se incuba la esperanza.

"Es muy importante atravesar el umbral de la esperanza, no detenerse ante él, sino dejarse conducir. Pienso que a esto se refieren las palabras del gran poeta polaco Cyprian Norwid, que definía así el principio más profundo de la existencia cristiana: "No detrás de sí mismo con la Cruz del Salvador, sino detrás del Salvador con la propia cruz." Se dan todas las razones para que la verdad de la Cruz sea llamada Buena Nueva" (Juan Pablo II)

Es cierto: el sufrimiento, la cruz, son caras que tiene la esperanza. Y no es que Dios dedique su tiempo a repartir cruces a todos los humanos, no; para eso nos bastamos nosotros, como con tanta finura apuntara Bergson: *"Dios da la vida, nosotros las tintas"*. Dios nos dio la vida para hacer de ella una obra de arte, pero está visto que no abundan



los Picasso en nuestro siglo XX. Usamos mal las tintas, distorsionamos valores y metas, manejamos mal los pinceles... Al final, el cuadro no resulta. Miremos si no nuestra propia realidad. ¡Qué diferencia entre las palabras altisonantes de los discursos y la crudeza diaria, y la desesperanza ante la carencia de productos de primera necesidad, ante las irregularidades multiplicadas, las demoras en la distribución o la falta de equidad en la entrega! Y esto para referirme sólo a los comentarios sobre las *ofertas y ausencias* en la bodega.

Por desgracia, en cada esquina algún ladrón de la alegría de vivir -tan característica de nosotros los cubanos- nos sorprende y asalta. Suben los precios, y baja gradualmente el termómetro de la sonrisa, de la jovialidad, de la delicadeza, del gesto agradable... ¿Cómo encontrar bajo el peso de tantas dificultades que nos siguen cayendo encima el rastro de la esperanza?... Sin embargo, es posible.

Lo escribió León Tolstoi y hoy yo lo hago mío: *"El único templo verdaderamente sagrado es un grupo de personas unidas por el amor"*, y -aunque todos estos años se han ido desacralizando muchos corazones entre nosotros- sería injusto decir que hemos caído al abismo.

Por otra parte, lo cierto es que no ha sido Dios quien nos ha lanzado a la crisis devastadora y cruel. Él respeta la libertad de los hombres, nos permite actuar, incluso cuando los modelos que pretendemos hacer **irreversibles y eternos** quieren levantarse

EL DIOS EN QUIEN NO CREO

sobre la negación del mismo Dios. Es cierto, Él permite que las cosas sucedan, pero envía sus avisos en las líneas torcidas que nosotros escribimos; nuestra tarea ahora será descifrar esos avisos.

Dios tiene su pedagogía: El hijo pródigo se convirtió cuando se vio en la miseria, en la soledad. Tal vez nos toque en estos tiempos vivir -como pueblo de Cuba- la parábola del hijo pródigo. Los que a diario pasan por esta casa solicitando un poco de alimento y un mucho de ternura y de comprensión, levantan ante mí de nuevo la Cruz de Jesús, el misterio de su pasión. ... Y me va creciendo por dentro la convicción de que estamos -justamente en estos años- viviendo la gran paradoja del grano de maíz que debe morir enterrado en la tierra para que luego puedan brotar las mazorcas nuevas.

¡De los grandes fracasos nacen los grandes retornos! Es bueno que -como pueblo- regresemos a las fuentes y nos hagamos más humildes, más realistas, menos soñadores, más hermanos... también más pegados a Dios y más orantes; entonces la crisis será benéfica, redentora, aunque desgarradora.

Muchos cubanos sufren un castigo inmerecido, pagan unos pecados que no han cometido. Ojalá esos sufrimientos nos purifiquen a todos y nos maduren; ojalá nos ayuden a sembrar en el corazón de todos valores más altos. Si no hubiera noches, nunca descubriríamos lo maravillosa que es la luz. ¡La noche es gracia! Nuestro llanto puede ser fecundo, porque "si nuestros ojos se abriesen, la oscuridad sería menor" (Samuel Beckett)

Hermanos y amigos: Este es mi mensaje final de hoy, y mi deseo para todos: La luz de Dios persiste en el fondo del túnel que hoy atravesamos. Todavía brillan las estrellas en el cielo. Hoy como nunca es posible para todos nosotros la esperanza, porque nuestro dolor es más grande que nunca, y a Dios, desde siempre, le ha conmovido el dolor humano.

Sí, yo nunca creeré en el Dios que ame el dolor, el Dios que ponga luz roja a las alegrías humanas, el Dios mago y hechicero, el Dios que se hace temer, el Dios que no necesita del hombre...

No voy a creer en el Dios solitario, el Dios que "manda" al infierno, el Dios que no sabe esperar, el Dios que adoran los que son capaces de condenar a un hombre, el Dios incapaz de perdonar lo que muchos hombres condenan, el Dios que impida al hombre crecer, conquistar, transformarse, el Dios que exija al hombre, para crecer, renunciar a ser hombre.

Me resulta imposible creer en el Dios de "ya me las pagarás", el Dios que se arrepintiera alguna vez de haber dado la libertad al Hombre, el Dios mudo e insensible en la Historia ante los problemas angustiosos de la Humanidad, el Dios que crea discípulos indiferentes a la historia de sus hermanos, el Dios que ponga la ley por encima del hombre... ¿Cómo voy a creer en un Dios así?

Ni puedo ni quiero creer en el Dios a quien le falte perdón para algún pecado, el Dios que prefiera a los ricos y poderosos, el Dios que "cause" el cáncer, el Dios a quien sólo se le puede rezar de rodillas, a quien sólo se le encuentra en el templo, el Dios que lleva al infierno al niño después de su primer pecado...

¡Sí, mi Dios es otro Dios! ¿Cómo voy a poner mi confianza en un Dios que destruyera para siempre nuestro cuerpo en vez de resucitarlo, el Dios que aceptara por amigo a quien pasa por la tierra sin hacer feliz a nadie, el Dios que no fuese amor y que no supiera transformar en amor cuanto toca, el Dios que no se hubiera hecho hombre con todas sus consecuencias, el Dios en quien yo no pudiera esperar contra toda esperanza?... Sin lugar a duda, mi Dios es otro.

+ PEDRO, Arzobispo de Santiago
de Cuba

JUAN ARIAS

"YO, EL MEJOR REGALO PARA TI"

"Es imposible simular el amor, si no nace del corazón; porque si es sincero, transpira por los poros, y hasta un ciego lo percibe"

(ALMANAQUE 1995)

Hacer un regalo es algo difícil y a la vez preocupante en estos tiempos, en los que sabemos que *hay de todo*, pero sólo al alcance del "dinero fuerte", ése que -cuando lo tenemos a mano- no dudamos en utilizar para cubrir las necesidades básicas de la familia. Por eso quiero compartir una historia de amor, vieja y bella, que leí cuando apenas era una niña. Compartir más que nada su mensaje, que ha quedado nítidamente en mi memoria a pesar del tiempo transcurrido.

....Para Beatriz y Ernesto aquel era un día especial: ¡Cumplían diez años de casados! Diez años habían transcurrido, y nunca ese día, pese a las dificultades que juntos habían navegado, había quedado sin que un pequeño obsequio recordara la fecha y dijera -sin necesidad de palabras- *"te quiero más que ayer"*.

Pero este año las cosas se habían tornado difíciles y especiales como nunca: Ernesto iba ya para dos meses sin empleo, y sólo recibía un mísero subsidio. Además, en el vientre de Beatriz crecía el hijo que tanto habían deseado y esperado.

Apenas amaneció, cuidando que ella no se despertase, él salió de casa. Ella suspiró de alivio, saltó de la cama, se vistió, y rápidamente dejó también el hogar.

Beatriz tenía una hermosa trenza negra, que su esposo adoraba, y que solía comparar con sus vidas, indisolublemente tejidas con amor para siempre. Mucho le costaba hacerlo, pero, ya frente a la pequeña tienda de pelucas, empujó decidida la persiana. Muy despacio, soltó su trenza y, esparciendo el cabello sobre el mostrador preguntó: *"¿Cuánto cree usted que valga?"*... Unos minutos

después salía feliz; él entendería. Ahora podría comprarle aquella fina cadena, la que tantas veces habían observado tras la vidriera, para sujetar el reloj que el abuelo dio a Ernesto como regalo de boda.

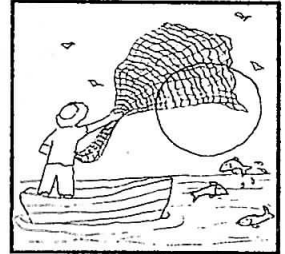
Ernesto caminó mucho; las piernas ya se le resentían. No

encontraba a nadie que le diera el justo valor que para él tenía su viejo reloj. Muchos años había estado en el bolsillo del abuelo y, desde el día de su boda, en el suyo propio. Al fin se paró frente a una pequeña casa de empeños.

Un viejo somnoliento esperaba tras el mostrador. Largo tiempo observó el reloj, en silencio... y le dijo una cifra. A Ernesto le pareció imposible; *"¿tan sólo...?"* iba a replicarle, pero el cansancio le apremiaba, y de todas maneras la cantidad le alcanzaba para comprarle a Beatriz unas flores, y esa hebilla de nácar que durante meses soñara ver -blanca y reluciente- sobre su trenza negra. Cantando, con unas flores blancas y el pequeño paquete en el bolsillo, regresó corriendo a la casa.

En la tarde se encontraron sonrientes, y sobre la pequeña mesita -según era ya costumbre- pusieron los regalos... Luego fue el silencio emocionado, el abrazo estrecho y las lágrimas.

Aquel silencio elocuente les reveló el gran secreto: **"No hay mejor regalo que darse uno a sí mismo"**, porque el amor es ante todo entrega sin reservas. Ya no importaban el reloj ni la trenza (*el pelo crecería un día, y el viejo reloj se podría recuperar*), cuando estaban ellos allí, y aquel niño -fruto de su amor- que sellaba para siempre su encuentro y su esperanza.



María C. López

A mí la figura de Juan -el Bautista- siempre me ha atraído. No sé, quizá por lo que tiene de viril, de luchador que no se arredra ante nada ni ante nadie. También por esa fidelidad a su vocación, que le hizo "perder la cabeza", y -como todos sabemos- sin sentido figurado que valga. Por eso, cuando recibimos en la redacción su carta, a mí como que me saltó el corazón, y aún me quedé más prendido de su persona.

"QUERIDOS CRISTIANOS DE LA ARQUIDIÓCESIS DE SANTIAGO DE CUBA:

Para mí, el encuentro con mi primo, el de Nazaret, fue algo definitivo. Yo sabía que no sólo era mi primo, sino también alguien a quien debía preparar los caminos para que Él pudiera cumplir mejor con su misión. Mi padre, Zacarías, me había educado con esa idea, y me había repetido mil veces aquellas palabras de Isaías, el profeta: **"Una voz grita en el desierto: Prepárenle el camino al Señor, arreglen sus veredas"**. Mi padre estaba empeñado en que esa profecía se iba a cumplir en mí, y lo cierto es que él sabía su cantidad de profecías cumplidas, y de prodigios del Señor.

Y, por si fuera poco, mi madre, Isabel, no hablaba de otra cosa que de aquel hecho maravilloso, cuando María, su prima -que andaba ya embarazada- vino a nuestra casa de la montaña. Yo estaba ya en el vientre de mi madre y, por lo visto, cuando las dos primas se abrazaron, yo salté como loco, lleno de alegría, dentro de su vientre. No es que yo lo recuerde -la verdad ante todo- pero ocurrieron tantas cosas maravillosas en torno a mi nacimiento, que nada tiene de particular que también esto fuera cierto. Es más, algo serio tuvo que ocurrir, porque fue cuando mi madre se lanzó con aquel discurso, en que llamaba a María **"bendita entre todas las mujeres"**, y decía que el hijo que iba a tener iba a ser lo mejor de lo mejor.

Quiero decir con todo esto que, cuando yo me eché al desierto, me vestí una piel de



camello y me puse a gritarle a la gente que quería oírlo que el Mesías estaba por llegar, sabía bien lo que me decía. Y cuando me fui acercando a la orilla del río Jordán y empecé a bautizar a unos y a otros, yo notaba que por algún lugar y en algún momento tenía que aparecer Él en persona.

Claro, que yo sabía que era sólo el "precursor", y que mi tarea consistía en prepararle a Él el camino. Por eso me irritaba con la gente que me pedía milagros, que me exigía que les perdonara sus pecados y que, en definitiva, me empujaban a entrometerme en su papel. Así que me iba quedando ronco de puro decir que no era yo el Mesías, que aguardaran un poco, que Él estaba ya a punto de llegar.

Y luego... ¡fue todo tan corto y tan sencillo...! Andaba yo derramando agua del Jordán sobre las cabezas de aquellas buenas gentes, cuando, de pronto, le vi frente a mí, mirándome a los ojos y pidiéndome que le bautizara a Él también. Me quedé con la mano en el aire, chorreando agua. Sí, era Él. No había duda. Pero por si la hubiera, en aquel momento se oyó como un trueno; muchos entendieron que Dios estaba diciéndonos a todos que Él era su Hijo. Para mí fue la seguridad de haber cumplido con mi misión: ¡Ya estaba Él en medio del Pueblo!

Es voz común por aquí arriba, que hoy está ahí, por Cuba, haciendo cola también, en medio de ustedes; por eso les escribo, para que no les pase desapercibido. A modo de pista, les diré que gusta estar entre los más pobres y desesperanzados, porque lo suyo es restituir la libertad y la esperanza. Abran los ojos -y sobre todo el corazón-.

Su amigo: JUAN, el Bautista"

EL PENSAMIENTO SOCIAL DE LA IGLESIA

EL BIEN COMÚN

"Con todos y para el bien de todos"

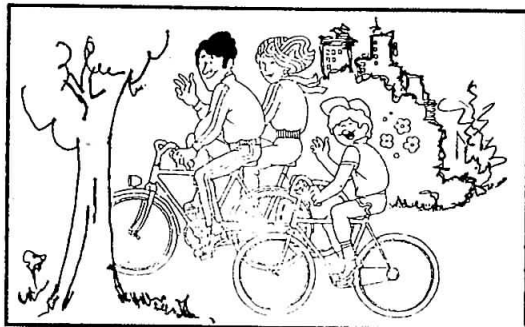
José Martí

Ayer se armó en casa tremenda algaraza. Mi hijo encontró en la calle un "FIFTY", y todos discutían sobre **cómo** emplearlo. Entre tanto yo -preocupada en extremo- quería cerciorarme de lo casual del encuentro... Ya tranquila al respecto, trataba de ser árbitro de sus "ambiciones" personales, y créanme que me duele tildar así sus deseos de cosas que yo nunca tuve siquiera que pedir: ¡tan necesarias eran...!

En vano les argumentaba que debían "tener en cuenta las necesidades y las legítimas aspiraciones de los demás", y, más aún, "el bien común de toda la familia" (GS, 26); por lo que decidí -como "mujer educadora para la paz" que soy al fin-dejar a un lado los razonamientos teóricos y hacer valer mi **autoridad**, cuyo ejercicio me obligaba a buscar ante todo ese "bien común" ajustándome a tan especiales circunstancias, para que todos pudiéramos gozar de él, si bien en grados diversos, claro está, pues cada quien tenía sus "urgencias".

Pedí al Espíritu Santo que orientara mis esfuerzos para que el bien común redundara realmente en provecho de todos, en especial de los más pequeños e indefensos, pero sin caer en preferencias (PT, 56). Al final, yo misma salí a recorrer las "shopping".

Ante todo, debía "resolver" las necesidades comunes; y, mientras caminaba a toda prisa, algo me cantaba por dentro: ¡al fin tendremos jabón!. Ya en la tienda, luego de sacar muchas cuentas, compré aceite y detergente, pues para los dientes bastaría con el jabón; para los muchachos llevé tenis y bolígrafos, y desodorante para todos. Después me fui a la "Pharmacy" de Vista Alegre a buscar "Lindano" y aspirinas; Alguien me sugirió "Diazepán", pero le dije que para los



que tenemos fe no hay mejor tranquilizante que confiar en el Señor.

Con el saldo, teniendo presente que "el bien común abarca a todo el hombre, es decir tanto a las exigencias del cuerpo como a las del espíritu" (PT, 57), decidí complacer algunos gustos, y éstos pasaban por el estómago. Dudé ante una apetitosa lata de jamón, pero con ella no podríamos satisfacernos todos, así que opté por algo más barato y racional. Entonces compré un hermoso pan, una lata de leche condensada, y bombones para mis nietos; y con el resto, aceitunas rellenas, pues mis hijos *no las conocían*. Regresé a casa cansada y aturdida, sobre todo por dentro... Mis hijos me esperaban como *cosa buena*.

Dentro de lo que cabe, me sentía feliz, pero me escocía una inquietud: ¿quién perdería ese billete? ¡Sus ilusiones sin duda se rompieron como el sueño del jibarito!... Quiero consolarme pensando que lo extravió algún turista, pues éste, con unas horas de trabajo podría "recuperarlo"...

Todos reían al ver a Manolito y José Antonio que, cual payasitos de chocolate, extendían sus manitas pidiendo "más"; mientras Elenita -con la sapiencia de sus tres años- devoraba "fruticas" al tiempo que botaba el rojo pimienta para disfrutar la verde aceituna.

Sonrei al verlos felices con tan poco, sin poder evitar el dolor -más que de abuela, de

cubana- de saber que necesitaba dinero extranjero para darles gusto, pues ése, sólo puedo tenerlo por azar, o por la generosidad de mi familia; y eso como que merma mis derechos y mi dignidad de persona. Ahora comprendo por qué Juan XXIII decía "que el bien común consiste principalmente en la defensa de los derechos y deberes de la persona humana". (PT, 60)

Y es que el bien común no es el bien de la mayoría, aunque esto sea importante. Tampoco es la simple suma de intereses particulares, ni los de los grupos con más poder, sino la armonización de éstos según una escala de valores que respete la común dignidad (CA. 47) Por ello, el bien común no es un concepto *estático*, sino *algo dinámico*, objeto de promoción de cuanto favorezca el desarrollo integral de las personas, y de condiciones sociales que garanticen a todos iguales oportunidades. (MM. 65).

En mi casa, es a mí a quien corresponde promover el bien común: es mi razón de ser como autoridad; y la economía doméstica está en mis manos para servicio de todos; incluso mi salario -antes que a mis gustos- debe responder a las necesidades de la familia. En la sociedad -cuerpo cuyas células somos las familias- *el Estado es el garante del bien común*, y éste exige que la economía le esté sometida.

El bien común reclama hoy día el desarrollo económico de todo el país; pero, además, pide imperiosamente que el desarrollo económico vaya a la par con el progreso social, esto es, no sólo que se produzca más, sino que se distribuya mejor, para que los beneficios alcancen a todos, especialmente a los más pobres y necesitados, pues sólo así el desarrollo podrá contribuir al mejoramiento de las personas. (PT.64)

Ayer comprendí mejor en qué consiste el bien común, ese que no puede ser promovido ni alcanzado con "ayudas" ni "regalos": es preciso forjarlo responsablemente, aún a costa de sacrificios personales y renunciaciones que duelen, pero que son insoslayables para la construcción de un futuro abierto a la esperanza. Y, ¿cómo construir un porvenir de

esperanza nueva en este crudo HOY de nuestro AQUÍ?... Pienso que *viviendo* nuestro compromiso social con honestidad y entrega, sin escudarnos en las dificultades existentes, conscientes de que *el futuro está en el corazón de Dios, pero también en nuestras manos*.

... Anoche, antes de acostarnos, dimos gracias a Dios porque abrió nuestros corazones, y le ofrecimos nuestra unidad, reafirmada por las pequeñas renunciaciones personales en función del bien de todos. Casi sin darnos cuenta, nos tomamos las manos y empezamos a rezar el Padre Nuestro:...

Perdona... como también nosotros perdonamos. Sí, sólo perdonando puede lograrse la unidad que conduce al bien común y hace posible el sacrificio.

Hoy siento en mi alma, como decía Martí, un himno "*que me anuncia, con hermosura inefable y deleitosa, que ya vuelven los tiempos de sacrificio grato y de dolor fecundo, en que al pie de las palmas que renacen, para dar sombra a los héroes, ... asciende antes a la cúspide de la luz... el que da su vida en beneficio de los hombres*".

Es mi sueño que cada cubano sienta, en lo más profundo de su ser, la necesidad de sacrificar sus intereses personales en aras del bien común de la patria. Ayer, ése fue el sueño del Apóstol; hoy, es para mí un reto como cristiana. Aún me parece escuchar su voz que reclama: "*La patria necesita sacrificios*", ¡dadelantel, que "*la patria es dicha de todos, y dolor de todos, y cielo para todos, y no feudo ni capellanía de nadie*".



María C. Campistrous

¿QUÉ PASA CON LA CATEQUESIS?

Para todo cristiano que, de algún modo, viva su fe vinculado a una de nuestras comunidades, es evidente el aumento del número de personas que llenan hoy nuestros templos. Estoy segura, además, que no pocos ya se han planteado varios interrogantes sobre este fenómeno que, al tiempo que nos da aliento y alegría, saca a la superficie no pocos retos y dificultades.

Supongo que estarán de acuerdo conmigo cuando afirmo que muchas de las respuestas a estos interrogantes pasan por el tema de LA CATEQUESIS.

Para conocer más a fondo esta realidad, he conversado, este mes, con el Hno Ramiro Velástegui, religioso de Los Hermanos de La Salle, coordinador de la Comisión de Catequesis en la Arquidiócesis.

Mercedes Ferrera: *Hno. Ramiro, ¿qué aspectos considera usted como los más importantes en el presente momento de la Catequesis en nuestra Arquidiócesis?*

Hno. Ramiro: Precisamente, hace poco acabamos de tener una reunión nacional, en La Habana, de todas las comisiones diocesanas de Catequesis, y allí nos planteamos sobre todo una serie de interrogantes sobre la situación actual en este campo. En general, todos teníamos una gran inquietud: La afluencia de niños, adolescentes, jóvenes y adultos a todas nuestras comunidades comienza a desbordarnos. Por eso, además, nos preguntábamos sobre el tipo de respuesta que estamos dando y también sobre la preparación de quienes intervenían en esa respuesta.

Hay que reconocer cómo se están multiplicando experiencias gratificantes y muy positivas: Se nota un esfuerzo sostenido y alegre por parte de los catequistas; en nuestro caso, además hay que hablar también de apoyo incondicional del señor Arzobispo.

Todo ello hace más eficaz el esfuerzo de todos... Pero también hay muchos retos que exigen respuestas.

MF- *Le agradecería que nos hablara de esos retos.*

H R: En primer lugar está la afluencia de personas de todas las edades que necesitan ser catequizadas dentro de una nueva evangelización y un nuevo estilo de vida. De éste se desprende otro: ¿ Quiénes se dedican, y cómo se atiende la formación de estas personas?. Hablo de los catequistas; y todos sabemos que hoy necesitamos más que nunca de ellos. No creo que haya una comunidad en toda la Arquidiócesis que pueda afirmar tener los suficientes. A veces se ha tenido que recurrir a adolescentes o catecúmenos mayores -de buena voluntad, eso sí- para que atiendan la catequesis; y no me refiero ahora sólo a la infantil.. Todo esto implica que los coordinadores de las Catequesis deben estar muy atentos para asesorar y para buscar asesoramiento siempre que lo necesiten.

Además, este año nuestro plan de catequesis para niños comienza desde preescolar *por niveles*, pero en la práctica son muy pocos los lugares que pueden darse el lujo de tener todos los grupos y secciones suficientemente separadas. El reducido espacio físico y la carencia de personal nos hace reagrupar a los muchachos, y eso no siempre se hace de la mejor manera.

MF: *Esto trae de la mano otro riesgo...*

H R: Efectivamente: TENEMOS el peligro de comenzar a masificar, con las consecuencias inmediatas que esto pudiera traer. Hace tiempo ya que hemos reflexionado -a distintos niveles- sobre el riesgo de que, con el mismo entusiasmo con que las personas acuden a la formación, si no reciben atención esmerada, terminarán abandonándola, y muy probablemente arrastren a otros muchos con ellos.

MF: *Sin duda que son realidades nuevas, y*

preocupantes para todos nosotros; realidades para las que tenemos que ir encontrando la mejor salida posible, la que quiera Dios. Pero usted, Hermano, sin duda querrá hablarnos también de la otra cara de la realidad.

HR: Claro; se trata de esas realidades gratificantes de que hablaba al principio. En primer lugar, ¡logramos salir de nuestros templos! Hoy ya funcionan centros de catequesis en diversos barrios, con una vitalidad y un entusiasmo increíbles. Por mencionar uno de los últimos, ahí está el distrito Abel Santa María, en Santiago de Cuba, donde tenemos ya dos centros que funcionan sin mayores problemas. Otra realidad importante en la Arquidiócesis es el Instituto de Pastoral "Mons. Enrique Pérez Serantes", donde se están formando muchos de los catequistas de nuestras comunidades, aunque como ya dije no son suficientes, pero sin duda que es un gran logro. Además está el hecho de que -en este año- contamos con casi todo el material para cubrir los diferentes niveles de Primaria. Quedan pendientes las guías didácticas del 2º y del 6º grado, que están listas para impresión en La Habana.

MF: *Algo me llama la atención, y es que, casi siempre, cuando nos referimos a la Catequesis, se hace mayor referencia a la catequesis de niños. ¿Acaso la catequesis de adultos tiene menor importancia?*

HR: Ni mucho menos. También se atiende lo mejor posible esta catequesis; y te aseguro que marcha. Como ocurre en todas partes, también aquí el número es mucho mayor que uno o dos años atrás, pero -a ciertos niveles- se siente como un vacío, que se repite en casi todas nuestras comunidades, sobre todo entre los 25-35 años de edad. Tenemos en este proceso de la catequesis a personas muy jóvenes o, por el contrario, bastantes mayores.

MF: *Seguramente la Comisión que usted coordina tiene algunos planes para el futuro...*

HR: En esta reunión que tuvimos en La Habana, de la que hablé al principio de la entrevista, reflexionamos sobre todo esto, y vimos algunas cosas prácticas que en un futuro nos ayudarán a todos. Vimos la necesidad de crear una especie de equipo permanente que elabore propuestas después de hacer una investigación sobre la realidad a nivel nacional. También se pensó en una unificación de criterios, en lo posible, que nos ayudara a todos, porque -en general- hay diversidad de criterios y acciones; cada uno está tratando de hacer de lo suyo lo mejor que puede, pero esto a veces produce un derroche por todos los lados

En nuestro caso, también es importante integrar mejor nuestra comisión diocesana, que por diversos motivos (la movilidad -algo que nos afecta sensiblemente-, el cambio de trabajo y los problemas de distancia), está algo desintegrada. No obstante, hemos comenzado el trabajo este curso. Ya

tuvimos un encuentro zonal en Santiago, y tenemos otros dos encuentros interparroquiales que, al igual que los zonales, sirven para animar, para dar y recibir sugerencias.

Pienso que, en esta área pastoral de la Catequesis, nuestra Iglesia Arquidiócesana necesita la reflexión e iniciativa de todos; la evangelización de nuestro pueblo así lo exige, y no es cosa que pueda esperar en archivos, o por soluciones salidas de mezclas químicas "milagrosas". En nuestras manos están muchas de las soluciones. Si algunos lo hacen, ¿por qué no otros?, ¿por qué no TODOS?

MERCEDES FERRERA ANGELO



LOS SIGUIENTES TEXTOS ESTÁN TOMADOS DEL Nº 1 DEL SEMANARIO "LA PATRIA LIBRE", FUNDADO POR JOSÉ MARTÍ. ESTÁN FECHADOS EN LA CIUDAD DE LA HABANA, EL 23 DE ENERO DE 1869. EN ESTE NÚMERO ES DONDE APARECE SU CÉLEBRE "ABDALA".

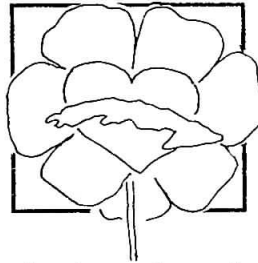
Educados en la regeneradora escuela de El Salvador, la palabra PATRIA pierde para nosotros toda significación desde el momento en que no encontramos en ella amor, libertad, fraternidad.

En la esfera de los principios, la tolerancia nos lleva hasta la abnegación, y poco importa que el que estreche nuestra mano haya nacido aquede o allende de los mares. Podremos no convenir alguna vez en la forma que se dé al desenvolvimiento en la vida práctica a cualquiera de los principios que formen el símbolo de un pueblo libre y, por lo tanto, progresista; pero de seguro que para resistir a la oposición que se nos haga, no habremos de apelar ni a la violencia ni a la injuria, pues antes que caer en ese delito de lesa libertad, preferimos siempre guardar el más profundo silencio.

... Negación de la palabra, negación del pensamiento, negación de la libertad de locomoción, todas las negaciones que hacen del hombre libre un ilota miserable, hemos sufrido bajo la forma hipócrita de un derecho negativo, representado no por jueces de mano suave, corazón sensible y juicio recto, sino por manos de hierro, corazones de fiera y juicios venales...

... El amor, la libertad, la fraternidad, ¡esa es la PATRIA!...

... El individuo piensa, decide y obra, y esta serie de actos no puede tener lugar en la sociedad sino mediante tres condiciones: **Primera:** que el pensamiento pueda manifestarse y propagarse libremente; de aquí la importancia de la libertad de imprenta y de los derechos de reunión y deasociación. **Segunda:** que el Estado esté organizado de modo que la opinión de la



generalidad se traduzca en la ley; de aquí las garantías relativas al sufragio; y Tercera: que esta ley, reflejo de la opinión pública, sea acatada y respetada por todos, y

singularmente por los encargados de velar por su cumplimiento; de aquí la responsabilidad de los poderes públicos, y de aquí que las leyes deban ser tan ciegamente obedecidas como libremente discutidas, pero no lo uno sin lo otro...

... y tan sagrada y tan preciosa es la libertad con relación al interior, como la libertad con relación al exterior...

... pero en los que no son libres (*los pueblos*), todos los movimientos, grandes o pequeños, legítimos o no, conmueven la sociedad entera, dejan tras de sí hondas huellas, y el pueblo que no puede ver en el revolucionario un déspota que pretende imponerle una idea contra su voluntad, sino que por el contrario cuenta con ella el día que pueda manifestarse, santifica a aquel que se sacrifica por su bienestar...

... Y no nos hablen los enemigos de la libertad de los trastornos acaecidos en países dueños de sus destinos; no nos citen lo ocurrido en estos mismos momentos en Inglaterra. Las pesadillas no turban sólo el sueño del criminal, sino también el del hombre honrado; pero ¡qué diferencial! El uno, al despertar, ve cómo sus ensueños desaparecen al contacto de su conciencia pura y honrada; mientras que el otro, despierto ya, continua atormentado por aquellas, que son otros recuerdos de sus crímenes, y que le parecen provocadas por la Providencia para avivar su remordimiento...

(Selección de textos:

José Manuel Fernández-Vega B.)

!!! AQUÍ LA IGLESIA !!! !!! AQUÍ LA IGLESIA!!!

⇒ ¡ADELANTE CON EL PROCESO!

Prácticamente todas las parroquias de la Arquidiócesis ya iniciaron la evaluación de las actividades pastorales que se desarrollan en las mismas, a la luz del Documento de Santo Domingo. Algunas están ya trabajando el 5º tema, otras aún van por el 2º; sin embargo, lo importante es que la inmensa mayoría llevan adelante con entusiasmo la preparación de la gran Asamblea Diocesana que tendremos en el mes de Agosto.

Felicidades por el esfuerzo realizado, y mucho ánimo a las dos o tres parroquias que aún no se han puesto en camino. Lo que Dios nos pide es buena voluntad, deseo de avanzar, y un primer paso. Él luego, sabe bien cómo hacer para que lleguemos hasta el final.

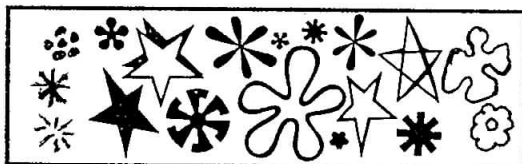
⇒ TALLERES DE LA P.J.

Del 26 al 29 de Febrero, los Equipos Diocesanos de la Pastoral Juvenil de Holguín y Santiago de Cuba, tuvieron un Seminario-Taller para fortalecer la vida e impulsar el trabajo en favor de los jóvenes de nuestras comunidades. Al mismo asistieron 19 responsables zonales y diocesanos de Holguín y 11 de Santiago.

Se clarificaron las metas de las diversas ETAPAS y los papeles y funciones de los diferentes responsables.

Les damos las gracias, desde aquí, a las Hnas. Tania e Iliana, del Equipo Itinerante de Formación, que animaron el Taller con gran acierto y dinamismo.

En el mes de Marzo (Viernes 10, a Domingo 12) tendrá lugar, también en El Cobre, otro Seminario-Taller, esta vez para **TODOS** los Animadores de la P.J. El tema que se trabajará será: **"El PERFIL del Animador de un Grupo Juvenil Cristiano"**. A prepararse con tiempo para que nadie falle, que si queremos que nuestros grupos caminen, necesitamos preparar adecuadamente a quienes tienen por misión animarles.



⇒ EL INSTITUTO DE PASTORAL.

Ya se está concluyendo la segunda vuelta del Instituto de PASTORAL "Mons. Enrique Pérez Serantes" por las siete sedes de la Arquidiócesis.

A esta altura del Curso, la matrícula es la siguiente:

+ CURSO BÁSICO:	135	Alum.
+ Talleres de Cat. Básica:	12	"
+ Curso Superior para formación de líderes Laicos:	92	"
+ Curso Superior de Cateq.	72	"
+ Cursos para Animadores de Grupos Juveniles:	25	"
<hr/>		
TOTAL:	336	Alum.

Las fechas para la tercera y última vuelta son las siguientes:

GUANTÁNAMO-BARACOA: (5-7 de Mayo)

EL COBRE : (20-21 de Mayo)

MANZANILLO: (2-4 Dde Junio)

Recuerden que Palma Soriano, Bayamo y las sedes de La Costa, deben fijar las fechas con los profesores que se encargan del Curso Básico en esos lugares.

⇒ NOVEDADES EN LAS CONVIVENCIAS.

Este año las Convivencias traen novedades. Por primera vez podrán reunirse en el Cobre jóvenes que se encuentran sin trabajo fijo. También los matrimonios jóvenes (hasta 35 años) tendrán su convivencia especial. La tercera será para jóvenes que alcanzaron ya la Etapa del **"COMPROMISO RADICAL"** dentro de la Pastoral Juvenil.

"No se cansen de dar a conocer la Doctrina Social de la Iglesia en toda su amplitud"

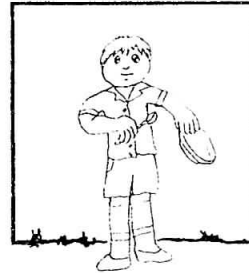
(Juan Pablo II a los Obispos de Cuba)

Desde los ya lejanos días en que vio la luz la "Mater et Magistra" -monumental encíclica de aquel hombre de Dios, el Papa Juan XXIII, ha llovido ciertamente mucho. Otros documentos anteriores y posteriores de la Iglesia han conformado un cuerpo de doctrina que muchas veces, por desgracia, desconocemos, y que nos podría ayudar -en los actuales momentos por los que atraviesa la patria- a encontrar caminos de justicia social y fraternidad.

Me preocupa a mí -católico cubano comprometido con los destinos de esta querida tierra nuestra- que todavía a estas alturas muchos hermanos, incluso los de una larga trayectoria de testimonio del Evangelio en difíciles circunstancias, me preocupa, digo, el pobre conocimiento que poseen de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Esto es demasiado evidente; pero todavía pesan más las consecuencias negativas que este desconocimiento acarrea.

Recuerdo que en 1962, cuando era yo un jovencito deseoso de encontrar y vivir el mensaje cristiano, tuve la gran suerte, mejor dicho, la inmensa gracia de que nuestro párroco de entonces, nos motivara a algunos amigos a emprender el estudio de aquel documento que ofrecía una perspectiva universalista y mundial, así como la razón de ser de la ya nombrada DSI. Les confieso que este primer encuentro y detenimiento consciente en ella, nos marcó a todos lo suficiente como para vibrar con su contenido: la persona humana, sus derechos y deberes; las comunidades políticas y las relaciones entre ellas; la autoridad política mundial...

Según he podido comprobar, esta "suerte" de la que les hablo, no fue parejamente



disfrutada por los jóvenes de mi tiempo. Tal vez los acontecimientos nacionales del momento, con sus profundas transformaciones y cargas desgarradoras, impidieron ver y juzgar con serenidad

su importante valor. Lo cierto es que así ocurrió por diferentes factores, y nos dedicamos más bien a prepararnos utilizando otros temas necesarios, mientras colaborábamos a brazo partido con nuestros pocos sacerdotes, en el apretado compromiso asumido para irradiar a Jesús en esa realidad. Por extraño que parezca, casi todos perdimos de vista -vaya paradoja tratándose de laicos- la importancia de la Doctrina Social de la Iglesia.

¿En qué situación nos encontramos hoy, 33 años después? ¿Sabemos acaso los laicos cubanos de hoy encontrar la pista de lo que es prioritario conocer para un compromiso eficaz con la Iglesia y con el pueblo todo?

No pretendo fallar sentenciosamente sobre cuáles deben ser las prioridades formativas que pueden y deben aportar sal y luz hoy. Lo que sí sé es que tenemos el irrenunciable deber de conocer, apreciar y hasta vibrar -más allá de las legítimas preferencias personales- con el valor siempre actual de esta ENSEÑANZA (con mayúsculas para que se note bien) que forma parte insustituible de la nueva evangelización. La Doctrina Social de la Iglesia, con su permanente novedad, responde a los signos de estos tiempos decisivos, en los que nosotros -hombres y mujeres católicos- tratamos de proyectar un Jesucristo plenamente liberador para cada uno de nuestros hermanos cubanos.

ROLANDO ESTRADA MILANÉS

OPERACIÓN CONFIANZA

Leo en la Prensa francesa que el teatro L'Oeuvre se ha lanzado a una curiosa aventura que ha bautizado "Operación Confianza". En vista de que la última obra de Ives Jamiaque estaba siendo un fracaso de taquilla, se le ocurrió a su productor inventarse un nuevo sistema de pago: los espectadores no abonarían nada al entrar en la sala. Podrían asistir al teatro cuantos quisieran, y únicamente se les invitaba a que, si la obra les gustaba, pagasen al salir; pero que no lo hicieran si no quedaban satisfechos. ¿Y cuál ha sido el resultado? La obra está produciendo el doble de lo que con los clásicos sistemas recaudaba. Los asistentes se han multiplicado, y la mayoría pasan por la taquilla al salir.

Y la cosa resulta llamativa precisamente porque vivimos en un mundo montado sobre la desconfianza. Sí; desde niños, nuestros padres, nuestros educadores, nos invitan a desconfiar. "No seas ingenuo, mira siempre con quién apuestas", nos dicen. Y hay un montón de refranes, de esos que resumen la sabiduría popular, que nos exhortan a vivir con el corazón medio cerrado: "Quien da pan a perro ajeno, pierde pan y pierde perro", dice uno. "Piensa mal y acertarás", asegura otro. "De fuera vendrá quien de casa te echará", proclama un tercero... "Cría cuervos y te sacarán los ojos", añade uno más.

Y así resulta que no damos pan a nadie, que no albergamos al transeúnte, no acabe echándonos de la casa, que consideramos cuervos hasta a los pájaros más bienintencionados. Y vivimos con el corazón atrincherado por miedo a que nos defrauden.

Lamento decir que toda esa supuesta "sabiduría" a mí me parece un disparate, y que es la causa de que muchas veces vivamos una vida empobrecida.

Ya, ya sé que el número de desagradecidos en este mundo es muy alto.

Pero creo que hace más daño al corazón pasarse la vida desconfiando de todos que recibir de cuando en cuando un desagradecimiento. Por eso yo prefiero decir: "Piensa bien aunque no aciertes" y "Da pan al que lo necesite, y no esperes que te siga como un perro".

Recuerdo cuánto me gustó aquello que una vez leí en una homilía de S. Juan Crisóstomo: "Debes ayudar al pobre porque lo necesita, no porque lo merezca o porque te lo vaya a agradecer. Porque si nos pusiéramos a escudriñar quién merece nuestra ayuda, nunca encontraríamos a quién ayudar".

Algo parecido pensaba George Bernanos, que, al enterarse un día de que en Brasil, en su época, las casas no tenían cerraduras en las puertas, decidió marcharse a vivir allí, porque pensó que un pueblo en el que todos se fiaban los unos de los otros tenía que ser, por fuerza, un gran pueblo.

Hoy, claro, no puede hacerse eso. Desgraciadamente. Pero asusta pensar que, lo mismo que hemos llenado nuestras puertas de llaves y cerrojos, hemos también cerrado a cal y canto nuestro corazón. E incluso con la gente que nos rodea. Porque hoy desconfiamos de los enemigos, pero también, y casi más, de los amigos. Pero yo prefiero atenerme a aquello de La Bruyère: "Más vergonzoso es desconfiar de los amigos que ser engañado por ellos".

Y es que la desconfianza acaba conduciendo a la soledad. Nadie hay más solitario que quien se ha pasado la vida desconfiando de todo y de todos. Se quejará un día de haber sido traicionado. Y no se dará cuenta de que fue él quien, poniendo constantemente distancias, se fue quedando solo....

J. L. MARTÍN DESCALZO

LOS MORMONES

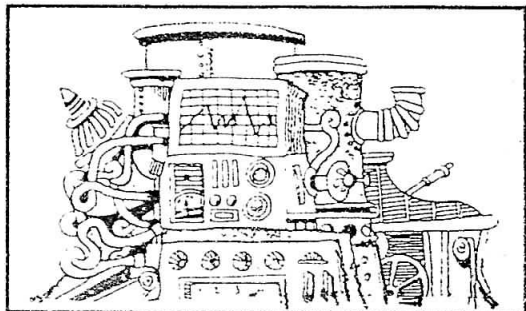
Oficialmente se llaman "La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días". Apesar de un título tan enmarañado, son fácilmente reconocibles en cualquier calle de una ciudad latinoamericana: dos jóvenes rubios, de ojos azules, con su impecable corbata, montados en bicicleta, afables, corteses, de buenos modales, recorriendo todos los rincones habitables.

Estos jóvenes dedican dos años de su vida a propagar su religión, pagándose ellos mismos la estancia en el país extranjero que quieren misionar.

En 1805 nació en Vermont, USA., José Smith. Su familia tenía una tradición cristiana sin definir, entre presbiteriana y metodista. Esta confusión traumatizó al niño José, que a los 15 años se siente llamado por Dios en una "revelación": "Todas las religiones están en el error y, por lo tanto, él ha sido elegido para restaurar y organizar la nueva iglesia".

En medio de todo este proceso, siempre hay cosas "maravillosas": Un ángel llamado Moroni le va a indicar dónde está escondido el Libro, le darán unos misteriosos lentes para poder leerlo, y de ahí se producirá el libro fundamental: "LIBRO DEL MORMÓN". La Biblia pasará a un segundo plano. El "Libro del Mormón" es la perla de gran precio, escrito por unos profetas que habitaron el continente americano en los siglos precedentes al tiempo de Cristo. Además Smith le añadió un ensayo de traducción de la Biblia y unos textos revelados. Esta es la guía de los mormones. Entre los artículos de la fe mormona, el octavo dice: "Creemos que la Biblia es la palabra de Dios hasta donde está correctamente traducida; también creemos que el Libro del Mormón es la palabra de Dios".

Sin embargo, frecuentemente ellos se presentan en las visitas a las casas como "cristianos" citando la Biblia. Pero lo que nos distingue de ellos no sólo es el Libro Mormón, sino también sus creencias sobre Dios. Dios,



para ellos, tiene cuerpo como el hombre, y el hombre es eterno como Dios. "Los hombres y Dios, afirman, son eternas inteligencias". Nos distancia también la interpretación arbitraria de la Biblia, y el así llamado "bautismo por los muertos": Creyentes mormones se ofrecen a ser bautizados por sus antepasados muertos para que puedan llegar al cielo. Pero el mismo cielo tiene para ellos diversos niveles; el más alto para los mormones fieles, donde llegarán a ser "dioses"; el segundo nivel para los no buenos, los que no fueron valientes...; y el tercero para los que no hayan recibido a Cristo, aunque éste será un reino "celestial" que es difícil de precisar en qué consiste.

En los primeros años tuvieron algunas ideas que han tenido que modificar al paso del tiempo. Al principio eran terriblemente racistas y aceptaban la poligamia. El primer sucesor de Smith tuvo hasta 17 esposas. La presión de la sociedad y la Constitución Norteamericana hicieron que estas ideas se modificaran.

Sin embargo tienen aspectos muy aceptables: no beben alcohol, no fuman, no toman estimulantes como el café; el adulterio es ahora una falta grave, están en contra de la pornografía, combaten el aborto, pagan los diezmos a la iglesia, y afirman una necesaria formación permanente.

Por todo lo anterior, los catalogamos como una secta "seudocristiana".

P. LUIS ORAA sj

DESLUMBRADA POR DIOS

"Dios, en el siglo XX es absurdo, inconciliable con la sana razón". Así pensaba Magdalena Delbrel cuando a los 16 años comenzó a estudiar Filosofía y Ciencias Sociales en la Sorbona de París.

Sin embargo, la fría seguridad de sí misma era incapaz de satisfacerla. Se rompía la cabeza pensando en el sentido de la existencia humana, de la historia del mundo y de lo incomprensible de la muerte. Pero siguió buscando y escuchando, por si alguien podía descubrirle qué hacía ella en el mundo.

Ocurrió a sus 20 años: Ese ALGUIEN irrumpió en su vida como un rayo y, a partir de ese momento, ella misma se llama una "deslumbrada por Dios". Decidió comenzar a rezar, y rezando y reflexionando encontró a Dios; ese descubrimiento fue una "dicha inaudita y estremecedora"...¿Qué le tocaba hacer entonces?

Se perfeccionó en Trabajo Social, trasladó su residencia a la ciudad obrera de Ivry, en las afueras de París, y en compañía de dos amigas de toda la vida abrió una "Casa de Encuentro". No ocultaron que entendían su compromiso como una forma de seguimiento de Jesús.

Ivry era bastión del comunismo francés, y centro de propaganda de "la sociedad sin clases". Como era de esperar, tuvieron que sufrir desde el principio una enconada hostilidad. Para hacer realidad el diálogo entre ellas y algunos marxistas tuvo que pasar mucho tiempo. Magdalena vivió un periodo largo y penoso hasta que reconocieron su trabajo, y comenzaron a apreciarse mutuamente los vecinos.

Años más tarde, dirige el Servicio Social de la ciudad; coordina las actividades sociales de todo el distrito, cuida las familias de los prisioneros de guerra, y de las víctimas de las bombas. Dispone cantinas y depósitos textiles, y organiza fuerzas de socorro... Los treinta años de Ivry fueron para Magdalena Delbrel una auténtica "Escuela de Fe Aplicada".

Según ella, para que un cristiano pueda "encontrarse" con un marxista, "necesita primero reconocer de corazón, y con claridad, las negligencias de su vida cristiana, y aceptar su responsabilidad personal". Cristianos y marxistas irán después convenciéndose de que el amor es mejor que el odio, y que al término de toda búsqueda está Jesucristo y su Evangelio; que está ahí para ser el Libro de nuestra vida. Decía Magdalena con frecuencia que se necesitan hombres y mujeres que confiesen abiertamente su fe, y explique su vida por medio de Dios.

"¡Qué alegría poder alzar nuestros ojos al rostro de Dios mientras se hace la sopa, mientras esperamos comunicación en el teléfono, mientras permanecemos en la parada esperando el transporte...! Porque el mundo no constituye ningún obstáculo para los que quieren rezar. Si el Señor está con nosotros, entonces allí donde encontramos un lugar para vivir encontraremos también un lugar para rezar. El mundo, la calle, la multitud son el lugar de nuestra santificación, y no hay ya oración en la cual no estén presentes los otros."

Antes del Concilio Vaticano II, algunos obispos franceses le pidieron que escribiera un relato de su experiencia. Ella estuvo así de alguna manera presente en la redacción de la Declaración sobre la Iglesia y el Mundo de hoy (*Gaudium et spes*), donde se formula esta actitud frente al ateísmo: La Iglesia no puede menos de condenar con gran dolor la negación de Dios. Pero no desconoce la parte de responsabilidad de los creyentes en el nacimiento del ateísmo, cuando con su actuar, más bien encubren que revelan el verdadero rostro de Dios.

En 1964, a los 60 años de edad, muere Magdalena. Fue sin duda una figura ejemplar que, en un entorno marxista, en las fronteras del ateísmo, vivió su fe activamente y sin miedo.

Caridad Cristina Gramatges

EN DIÁLOGO CON EL DIOS DE LA VIDA

ME PARECE QUE NO SÉ REZAR

Acabo de descubrir una verdad que me lastima. Pensé que sabía, pero desgraciadamente he comprobado que realmente no sé rezar.

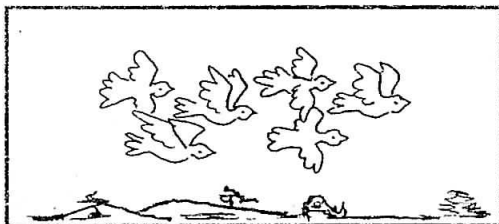
Eso es, Dios mío. No sé tener un diálogo contigo. En realidad, para empezar la charla, no sé cómo tratarte. No sé verdaderamente. No sé si es respeto o falta de respeto llamarte tú, vos o usted. En ese momento se me mezcla todo, y termino no diciéndote nada.

Pero eso no sería problema. El verdadero problema soy yo, que muy pocas veces dialogo. Pido mucho y no tengo motivo. Y cuando tengo, es para hablar de lo que necesito y no de quien soy frente a ser que eres.

Lo que yo deseaba era sentirme un hijo. Siempre. Y actuar siempre como un hijo cariñoso ante el padre. No quiero y no deseo repetir fórmulas que no expresen lo que siento. Y si las repito quiero entenderlas.

Eso es, mi Dios. Me parece que aún no sé rezar. Pero algo me dice que me aceptas así como soy. Y esto me consuela.

Quiero rezar bien. Enséñame a rezar. Enséñame a conversar contigo. AMEN.



HÁGASE TU VOLUNTAD

Ya he recitado millones de veces la oración de Jesús. Millones de veces he dicho que sea tu voluntad y no la mía la que se tenga en cuenta. Pero es sólo de dientes para afuera, Dios mío.

Dentro de mí, siento una rebeldía de alguien que no se conforma con los hechos y los acontecimientos. Tu voluntad trae momentos de intensa alegría, pero también tiene el peso de muchas cruces. Por eso que no soy coherente con mi "Sí".

No me gusta cargar peso, sea el que sea. Perdona, Dios. Todavía no he aprendido a sonreír en los momentos de dolor y a mantener la serenidad en la hora del pesar. No consigo admitir que el dolor sea parte de tu gran proyecto. Empiezo a luchar contra él y termino por pedir que me liberes del problema y que hagas mi voluntad. La mía y no la tuya.

Sin darme cuenta, termino rezando para que vengas en mi auxilio y hagas aquello que yo quiero, de la forma que yo quiero, y en el tiempo que yo determine.

Para disfrazar mis exigencias agregó un tímido "hágase tu voluntad"; pero, dentro de mí, es mi voluntad la que prevalece.

Necesito aprender de Jesús y de María. Ellos, cuando dijeron sí, lo dijeron con la vida. La mía es todavía una voluntad caprichosa y rebelde. Todavía no he entendido que tienes un plan para mí.

Dios del sí, sí, y del no, no; enséñame a decir sí. Y entonces mi plegaria tendrá sentido de eternidad. AMEN.